



## **BAJO PROMEDIO Y PERMANENCIA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE PRIMER SEMESTRE. ESTUDIO DEL OBSERVATORIO, PROGRAMA DE ACOMPAÑAMIENTO ACADÉMICO INTEGRAL. UNIVERSIDAD SANTO TOMAS - BUCARAMANGA (COLOMBIA)**

**Línea Temática** (Prácticas de integración universitaria para la reducción del abandono)  
**Tipo de comunicación** propuesta por el autor (oral)

GARCIA SERRANO, Saúl Ernesto<sup>1</sup>

TORRES VALDERRAMA, María<sup>2</sup>

ARIZA GUARIN, Catherine<sup>3</sup>

Universidad Santo Tomás - Colombia

**Resumen.** El artículo refleja el resultado de una investigación institucional de seguimiento al desempeño de 290 estudiantes universitarios de diversos programas académicos que al ingresar a primer semestre obtuvieron bajo promedio en su registro académico.

Se buscó indagar los determinantes asociados al bajo promedio y permanencia analizando las entrevistas de ingreso estructuradas en escala ordinal y los factores que contribuyeron a la mejora de su condición académica.

Utilizando una metodología mixta, el estudio refleja que el 16% de los estudiantes que ingresan a primer semestre a la universidad quedan con bajo promedio; el rango de edad es de 21 a 25 años, y los determinantes que afectaron su rendimiento con relación a la entrevista fue la valoración obtenida de “aceptable” en la dimensión de competencias cognitivas siendo este factor signo de alerta de su futuro académico por reflejar aspectos como: pruebas de estado y notas de educación media, el gran número entró sin recibir orientación profesional, aceptable en conocimientos básicos de la segunda lengua, un conocimiento aceptable en el plan de estudio, así como en el perfil profesional y ocupacional del programa, en la capacidad de análisis frente a los problemas básicos que tienen relación con el área de conocimiento. Ingresan motivados para ser útiles y servir.

En el proceso de observación documental, se detectaron asignaturas que registraron mayor reprobación por parte de la población estudiada: álgebra lineal, cálculo diferencial, fundamentos de economía, lengua extranjera, filosofía institucional.

Del seguimiento frente a la superación del bajo promedio, el 74% superó su condición y se observó mediante una entrevista aplicada, que se debió a factores como la modificación de su estilo de vivir en la adaptación al entorno universitario (implantando hábitos como hacer lista de tareas, enfocarse a cumplir metas; leer, tener horarios de estudio), el apoyo en la estructura familiar integrada (destacándose la figura materna), así como la ayuda recibida en la universidad (cultura organizacional) desde la satisfacción por el contexto que encontraron y las tutorías del programa de acompañamiento académico integral que ofrece el departamento de Bienestar Universitario.

<sup>1</sup> Licenciado en filosofía y ciencias religiosas. Especialista en docencia universitaria. Especialista en educación sexual. Master en Bioética y Master en matrimonio y familia (Roma-Italia). C a Ph. en Curriculum, profesorado, instituciones educativas (Granada-España). Docente investigador USTA saul.garcia@ustabuca.edu.co; saulerga@hotmail.com

<sup>2</sup> Psicóloga, Magister en desarrollo educativo y social. Docente investigadora USTA. maria.torres@ustabuca.edu.co

<sup>3</sup> Psicóloga, Magister en psicología clínica. Coordinadora Desarrollo Humano USTA. psicologo@ustabuca.edu.co

El estudio, busca dar un aporte personalista al ethos de un estudiante no exitoso o con bajo rendimiento, y la superación de su condición; ofrece lecturas para tomar acciones preventivas a nivel institucional, de docencia, inducción y acompañamiento en pro de favorecer el éxito y evitar la exclusión en la Universidad Santo Tomas de Aquino de Bucaramanga.

**Descriptorios o Palabras Clave:** Estudiantes no Exitosos, Bajo Rendimiento, Entrevista de Ingreso, Permanencia Universitaria, Acompañamiento Integral.

## **1. Problemática propuesta y contexto en que se inscribe**

La educación universitaria se va configurando con tendencias, estudios, legislaciones que marcan un ethos institucional, local y mundial (Dias, & De Brito, 2008); y la educación en la sociedad del conocimiento, sigue caminando entre los polos de grandes aciertos y retos (Tünnermann, & Souza, 2003).

En esa configuración ha venido creciendo el reto de la prevalencia de la inclusión sobre la exclusión, el problema de la deserción y el abandono siendo poco probable que una única definición pueda englobar la complejidad de este fenómeno (Abarca, & Sánchez, 2005) que preocupa en todas las edades del aprendizaje como lo expresa el estudio de Pisa (2016: 3): “Los alumnos con un rendimiento bajo a los 15 años tienen más riesgo de abandonar completamente sus estudios”.

En Colombia el Ministerio de Educación, resalta como factor de impacto de una institución superior ver con qué políticas y acciones trabajan y acompañan el proceso de todo estudiante que ingresa; y como evitan la deserción universitaria (Ascun, 2007); de ahí que el Ministerio de Educación Nacional (2010), considera que “mejorar la calidad, es brindar a los estudiantes oportunidades para superar dificultades académicas y crear estrategias para motivar la continuidad de su aprendizaje. Razón de más para emprender, de manera incansable, una serie de acciones encaminadas a combatir la deserción estudiantil” (Boletín Informativo, No. 14).

El bajo rendimiento y el abandono son lunares que se convierten entonces como en indicadores de las instituciones en su sistema de calidad, la justicia y en referente de su nivel educativo (Hernández, & Barraza, 2013); pues el rendimiento académico es un factor que manifiesta una forma de estar y condiciona la permanencia en el mundo de lo superior, por ello, las Universidades tienen la responsabilidad social (Ascun 2011) de conocer como habitan (ethos) sus estudiantes (García, 2015) en su dimensión formativa de personas, ciudadanos y futuros profesionales (Ministerio de educación, 2009); tiene el deber de brindar estrategias para la vida virtuosa (Isaac, 1995), conocer cómo van estructurando su estilo de vida para alcanzar sus metas y vivir con los otros (Tena, 2009); tienen la tarea de saber interpretar la información que el estudiante deposita en su estudio sociodemográfico y académico; y deben conocer además las fortalezas y debilidades de los mismos en pro de planear estrategias para evitar por un lado el permanecer en lo inferior, y por otro el peligro del abandono.

A lo anterior, la universidad siempre tendrá la urgencia por las condiciones culturales y familiares tan cambiantes, de conocer de forma permanente, los factores exógenos y endógenos que conducen al éxito o agravan el fracaso de los jóvenes cuando se elige una carrera (Contreras, Caballero, Palacio, & Pérez, 2008).

El primer semestre de una carrera es para muchos jóvenes universitarios un momento histórico crítico en donde se juega una forma de habitar en lo superior: evitar caer en bajo promedio, por ello, el presente estudio se ubica dentro de una problemática y un contexto: indagar causas sobre el bajo promedio en estudiantes que ingresan a primer semestre universitario, ver el acompañamiento que recibieron, y proponer reflexiones que favorezcan contextualizar el prisma de las brechas existentes entre estudiantes con bajo promedio y los estudiantes de alto promedio; la brecha del éxito académico y fracaso en la universidad; la brecha entre quienes entran y los que terminan. Bien lo afirma el Plan

nacional de Educación para la prosperidad en Colombia: “el 45% de los estudiantes que ingresan no completan sus estudios hasta graduarse” (Ministerio de Educación, 2010)

La investigación institucional, en la búsqueda de analizar factores que repercuten en la exclusión y fenómeno del fracaso desde la perspectiva del bajo promedio buscó entrar en la detección de dicha población, procurando no quedarse en un análisis descriptivo de cifras y datos, sino buscar el encuentro de las personas, identificar rostros, vidas, a través de los datos documentales y entrevistas para conocer su forma de pensar y vivir, es decir su ethos, entendida esta expresión como modo habitual o temporal de estar en la universidad por medio costumbres y hábitos, pues la universitas es como una “casa” que hospeda personas en donde se habita para lo superior (Borrero, 1995).

El referente que orientó la búsqueda del bajo rendimiento en la investigación se basa en un principio de autonomía institucional (Ley 30 de 1992 Art.3.5) delineado en el reglamento estudiantil de la Universidad Santo Tomás en el artículo 40 parágrafo 1: “La Universidad exige de sus estudiantes un promedio ponderado mínimo. Cada semestre de tres punto treinta (3.30). Quien no lo obtuviere, queda en período de prueba, por el término que le indique el Consejo de Facultad, comprometiéndose por escrito a recuperar el promedio exigido en el semestre siguiente o en los semestres que defina el mismo Consejo. En caso de no lograrlo, quedará excluido de la Facultad”.

## **2. Objetivo**

Identificar en la Universidad Santo Tomas de Bucaramanga-Colombia, cuáles son los determinantes asociados al bajo promedio académico y la permanencia en estudiantes de pregrado al terminar su primer semestre.

El trabajo delimitó la población universitaria de recién ingreso en los primeros periodos de los años 2012 y 2013, y analizó su desempeño hasta el segundo periodo del 2015.

## **3. Líneas teóricas utilizadas**

El bajo promedio en la universidad nos relaciona con el abandono, fenómeno presente como hecho detectado tanto en el ámbito europeo (Cabrera, Tomás, Álvarez, & González, 2006) y latinoamericano; destacándose el proyecto Alfa-GUIA y su repositorio sobre el abandono.

El tópico que toma este trabajo se fundamenta en el estudio a una población que entra como lo afirma Canales, & De los Ríos (2009) en la categoría “vulnerable” al mundo de lo superior, y para lo cual se busca comprender el ethos con que entra y el de permanencia en la vida universitaria.

El bajo promedio se une a determinantes en juego comunes a las universidades. García de Fanelli (2014) se refiere a: edad, formación académica previa, actividad económica, nivel educativo de los padres, el género; Ocaña (2011) habla de siete variables que influyen en el rendimiento como el Colegio de procedencia, rendimiento escolar, la evaluación de admisión, rendimiento a cursos prerrequisitos, la vocación, el rol del estudiante y el contexto. Sin embargo, la entrevista de ingreso no deja de ser un factor predictivo con sus componentes, entre ellos la prueba de estado correlacionada con las áreas del programa a estudiar, anticipando el destino del estudiante, pues “El hecho que obtengan un resultado alto, medio o bajo en la prueba SABER 11 es un factor confiable para predecir índices de deserción” OCDE-Banco Mundial, 2012:126); sin embargo el estudio de Pereira, & Hernández y Gómez (2011) no es determinante y suficiente.

En dicho contexto tanto de entrada a la universidad así como en la palestra del aprendizaje académico, el primer año es vital en sus cursos introductorios pues hay un factor predictivo del rendimiento que se tenga en ello (Porto, 2007); además en dicha palestra se juegan otros factores que no se pueden desconocer como las competencias socioafectivas endógenas y exógenas pues las

emociones, los sentimientos, creencias están unidos vitalmente al rendimiento, porque la “enseñanza afectiva” antes de entrar y en el aula condiciona el aprendizaje (García, 2009); por ello, el rol de docente en función de la emotividad hoy es objeto de estudio para evitar la exclusión y ser fuerza de mejora en los estudiantes (Urbina, 2013). La baja expectativa de un docente sobre el alumno condiciona el éxito académico (Pisa, 2016, 6).

El aprendizaje y el rendimiento están unidos entonces con competencias de saber estar con los demás, convivir, acatar normas, tener sensibilidad (Delors, 1996), factores que se deben mirar al ingreso y que la universidad en su contexto conduce a fortalecer; de por si un ethos institucional fuerte en “mediación de un ambiente socioafectivo” es considerado factor potente del aprendizaje (Cornejo, & Redondo, 2007), de ahí que Navarro (2003), señala como causas del fracaso académico la falta de recursos de las instituciones, los programas de estudio, la sobrepoblación de las aulas.

Autores como Jadue (2003) hacen énfasis sobre la implicancia de la Familia en la tarea educativa y su rol vital en resultados de aprendizaje (Ruiz de Miguel, 2001) siendo la madre un fuerte predictor del rendimiento académico sin desconocer la figura del padre (Montes, & Lerner, 2010).

En este contexto, el condicionamiento social (Torres, 2010) en las familias repercute, al tratar de lidiar con un conjunto de adversidades como la inestabilidad laboral, problemas maritales, recursos materiales y financieros inadecuados, (Tonconi, 2010) afectando el rendimiento y la interacción con sus progenitores (Morales, 2013). El informe de Pisa (2016) expresa que hay más riesgo de bajo rendimiento para los estudiantes socioeconómicamente menos favorecidos.

El autoconcepto (Nuñez, & González, 1998), la falta de las motivaciones fuertes, el autocontrol y su relación con el aprendizaje autorregulado (Peñalosa, Landa, & Vega, 2006) son otro componente que causa bajo rendimiento pues autores como Abarca, & Sánchez (2005) en las investigaciones realizadas a los factores generales asociados al rendimiento académico, han encontrado que un obstáculo clave en el bajo rendimiento académico son las deficiencias en el perfil cognitivo del estudiante, además de conocimientos insuficientes en relación a su disciplina.

Por ultimo estamos hablando de bajo promedio con una población que entra con unos determinantes de factores individuales es decir su “capital cultural y social, especialmente la formación académica” (García de Fanelli, 2014, 25) generando que en el primer semestre no tengan el control y renuncien al esfuerzo. En este plano el bajo rendimiento académico es contrarrestado por aquellos sujetos que dominan el mundo de lo superior, y por los que evitan caer en lo inferior, aspecto que nos conduce a los nuevos hábitos que un estudiante debe incorporar en su forma de habitar lo superior, para lo cual sino realiza un nuevo giro se afecta el rendimiento (Misterio educación superior, 2005)

#### **4. Metodología**

La investigación realizada parte metodológicamente de la pregunta: ¿Cuáles pueden ser los determinantes para que un estudiante de pregrado en la universidad Santo Tomas de Bucaramanga obtenga bajo promedio desde el primer semestre?

El estudio de la población se delimitó en el análisis del recorrido académico de los estudiantes quienes ingresaron en el 2012-I y 2013-I hasta el año 2015-II; y se apoyó en un proceso de análisis cualitativo y cuantitativo de datos (Buendía (2011), para determinar los factores asociados al bajo promedio y los aspectos que contribuyeron a la permanencia de su condición académica.

Para acercarse al estudio del ethos de dicha población, la metodología mixta siguió un proceso: Análisis documental de las entrevistas de ingreso presentes en el Departamento de Admisiones y el análisis de fuentes documentales tomadas de la base de datos del Departamento de Registro y control académico.

La entrevista de ingreso usada en la institución esta estructura mediante el influjo de un nivel de medición o escala tipo ordinal como lo denomina Coronado (2007, p.112); y genera rangos jerárquicos que se distribuyen con las valoraciones: “Excelente”, “Bueno”, “Aceptable”, “Deficiente”, “Muy deficiente” para medir cuantitativamente actitudes, sentimientos, opiniones y creencias, en ultimas ver predisposiciones, dirección positiva o negativa del estudiante que desea ingresar. (Hernández, Collado, & Baptista, (2010, p.245).

El estudio documental de las entrevistas de ingreso llevó a realizar una revisión en las valoraciones de las Competencias socia afectivas, Cognitivas y Comunicativas, y metodológicamente consistió en releer y analizar cómo lo afirma Avila Baray, (2006, p.63), pues se busca “obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto mediante el análisis de fuentes de información”.

Se realizó además una entrevista (Kvale, 2011), (Avila Baray, 2006, p.62) con la población para conocer las costumbres, hábitos, aspectos de su forma de pensar, ver la vida y la universidad.

Otra fuente documental que se analizó fueron las estadísticas del sistema académico para ver las asignaturas “reprobadas” con mayor frecuencia en el primer semestre de la población estudiada, así como estudio comparativo de la población que fue remitida al Programa de Acompañamiento Académico Integral.

Se relacionaron los datos para obtener unos determinantes asociados al ethos del bajo promedio y la permanencia en la universidad. La información que se obtuvo se analizó entre el equipo investigador mediante una discusión triangular (Hernández, Collado, & Baptista, 2010, p.439).

## 5. Resultados

Al estudiar dos poblaciones que ingresaron a primer semestre: 981 en el 2012-I y 869 en el 2013-I, se encuentra que el 15.65% (16%) de los que ingresaron a la universidad Santo Tomas de Bucaramanga obtuvieron bajo promedio; es decir 290 estudiantes; el 12.5% abandona la universidad en los primeros semestres; y 80 estudiantes que permanecieron con bajo promedio lograron superar su condición manteniendo la sostenibilidad al corte del final del segundo semestre del año 2015.

En la población de estudio, prevalece en las dos poblaciones que ingresaron el rango de edad de 21 a 25 años, seguido del rango de 15 a 20 años y en tercer lugar el rango de 26 a 30 años.

En su condición social, el 36% pertenece en su mayoría a estrato medio, y el 31% a medio alto; seguido del bajo, el 15% y del alto el 9%. El estrato alto alto estuvo en el 3% y el bajo bajo en el 6%; factores que no ofrecieron aportes a la incidencia de la variable socioeconomica familiar de bajos recursos que sostienen investigaciones como factor predictivo (Vries, et al., 2011).

El grupo de estudiantes corresponde a 13 programas de pregrado de los 17 que ofrece la universidad.

En el bajo rendimiento, el género femenino aparece con un (57%) sobre el masculino (43%); aspecto similar en los estudios pero de alto rendimiento en donde el género femenino supera al masculino (Porto, & Di Gresia, 2004).

El análisis al estudio documental de la entrevista de ingreso, dejó ver que la población estudiada no se destacó en dicha entrevista con la “valoración excelente”, sino con la “valoración buena” en las variables *socio afectiva* (destacándose un 55% la claridad en sus valores personales, familiares y sociales, y un 54% respeto por las normas y reglas), y *comunicativa* (58% expresan el interés de consulta de texto, 57% habilidad verbal para comunicarse); recursos que fueron una ayuda para que los 80 estudiantes salieran de su estado junto al capital social de venir la mayoría de hogares integrados (69%) que dan cohesión familiar, aspecto que corrobora los estudios que hablan del soporte familiar (Torres, & Rodríguez, 2006). Otros tipos de estructura familiar encontrada fue: 22%

familia desintegrada (padres separados), 4% extensa (habitar con otros miembros de la familia), 3% otra, 1% reconstruida (uno de los padres tuvo pareja previa), 1% contraída (uno de los padres es fallecido).

En el área de las competencias de dimensión *cognitiva* se encontró que fue la que tuvo más alto la “valoración aceptable”, factor de ingreso que dio una luz para encontrar el origen de su bajo promedio en primer semestre pues lo aceptable predice algo en potencia que puede agravarse y este caso se observan orientaciones que hablan de debilidad como los indicadores que se encontraron en el conocimiento básico de una segunda lengua (32%); conocimiento e interés por las áreas que integran el plan de estudios (28%); capacidad de análisis frente a los problemas básicos planteados, que tienen relación con el área de conocimiento (23%); conocimiento del perfil profesional y ocupacional del programa (21.25%); conocimiento general de la universidad y empatía con el proyecto educativo (21.25%); y disposición hacia el aprendizaje autorregulado (11.14%); aspectos que expresan ya entrar con dificultad para el rendimiento como lo afirma estudios de Abarca & Sánchez (2005).

En lo cognitivo frente al tema de la motivación, pues aunque la población que obtuvo bajo promedio ingresó con razones de ser útiles y servir, se ven más aspectos motivacionales de corte centrifugo pero no centrípeto, aspecto vital que complementa las razones de motivación en una persona Colmenares, & Delgado, 2010).

Fue relevante ver que la gran mayoría no tuvo orientación profesional (45%) antes de ingresar, confirmando el estudio que hicieron Contreras, Caballero, Palacio, & Pérez (2008) y el de Ocaña (2011) en donde la variable vocación se relaciona con el interés del sujeto.

En la misma valoración de la competencia cognitiva, la prueba de estado así como sus notas de educación media dio aspectos predictivos en su futuro pues aunque el 46% se recibió con la valoración “buena”; el 38% tuvo valoración “aceptable”, el 13% excelente y el 3% deficiente.

En cuanto a los resultados que se obtuvieron mediante un cuestionario con la población estando a mitad de carrera; se encuentran los siguientes factores que reflejan su forma de vivir y pensar (ethos) y que favorecieron la salida de su condición de bajo promedio:

Frente a la descripción de los hábitos que hacen parte de su vida semanal sobresalen en la población: hacer deporte (20%), hacer lista de las tareas pendientes (16%), enfocarse a cumplir metas semanales (14%), ver televisión (13%) y leer (9%). Otros hábitos que hacen parte de su ethos son: jugar video juegos (7%), participar de un grupo religioso o voluntariado (6%); en su autoconcepto expresan en primer lugar la cualidad de la responsabilidad (21%), seguida del compañerismo (15%), honestidad y perseverancia en tercer lugar (10%), y analíticos, entusiastas (8%).

El método de estudio que aplican la mayoría destaca el de leer y tener un horario (23%); en segundo lugar hacer resúmenes (13%), y en tercer lugar trabajar en grupo (10%). Otros manifestaron que no tienen método (10%) y en un lugar muy bajo poner atención y tomar apuntes en clase (3%).

Frente a la universidad, los estudiantes manifestaron un contexto de satisfacción con su alma mater en la infraestructura, el campus (37%) seguido de la academia docente (26%), el bienestar universitario (11%), el enfoque humanista y el reconocimiento institucional (8%). De su programa académico lo que más les satisface son los buenos docentes y la planta física (35%), la práctica, el sentido humano y los semilleros de investigación.

Estos dos aspectos anteriores confirman el estudio realizado por Flye, Ariza, Torres, & García (2014) sobre estudiantes que dejando la universidad el grado de satisfacción es alto, pues la causa no es la institución, ni los docentes, sino otros factores personales como el embarazo y la condición económica.

Sobre la percepción que tienen del influjo frente a sus resultados académicos, no tienen claridad si se deben a sus docentes o por ellos mismos; pero si consideran que la persona que más ha influido en

su vida académica es la figura de la madre (49%), seguida del padre (19%), los hijos, el novio, ninguno (8%).

El realce de la figura de la madre en la población cuando se preguntó por la persona que más ha influido en su vida académica, deja abierto la relación eficaz de dicho ser en el ethos del estudiante pues “es una tendencia altamente reconocida el rol que se le otorga a la mujer como promotora del desarrollo de los hijos” (Jadue, 2003, 121). En un estudio con población de estudiantes de secundaria en Chile, el nivel de estudios de la madre determinó resultados de alto rendimiento académico (Chaparro, González, & Caso, 2016)

Los anteriores datos encontrados en la entrevista realizada con la población que permaneció y salió de bajo promedio, corrobora el giro que hicieron desde el segundo semestre, pues el ambiente familiar, institucional, junto a su “discernimiento” (Francisco, 2013) les ayudaron a optar por vivir un tipo de existencia con “acciones emprendidas” (Montes, & Lerner, 2010, p.152), pensemos en los hábitos semanales que instauraron por salir de su condición.

La pérdida de asignaturas prerrequisito en el primer semestre como Cálculo diferencial, Álgebra lineal, Fundamentos de economía refuerzan el estudio de variables que influyen en el rendimiento (Porto, 2007; Ocaña 2011); sin embargo se valoriza el acompañamiento con la población de los 80 estudiantes que salieron de su condición, por parte del Programa de Acompañamiento Integral pues el 90% ellos recibió remisión y apoyo; más de la mitad al terminar su segundo semestre ya habían superado el bajo promedio y el 74% salió de su condición al terminar el año 2014-II manteniendo su sostenibilidad académica al finalizar el año académico 2015-II.

## **6. Contribuciones**

Ingresar al mundo de lo superior y quedar desde el primer semestre con bajo promedio es una experiencia de negación antropológica que expresa el “no ser” frente a las aspiraciones humanas en un rostro cargado de expectativas y “deseos de ser” (García, 2010); por ello el bajo promedio enlazado con el fracaso académico, así como el abandono, son fenómenos que apelan a la responsabilidad social eficaz de la Universidad puesto que no es laudable dejar personas frustradas en la aventura de lo superior. El bajo promedio relaciona al estudiante con costos morales y económicos que repercuten a nivel personal, institucional, familiar difundiendo una mentalidad de subdesarrollo que sigue interpelando el contexto educativo latinoamericano: “rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación” (Puebla, 1979).

La forma de estar en la universidad sigue siendo un reto permanente tanto para el estudiante que ingresa como para la institución; lo cierto es que en la universidad, la forma de vivir habitual es de acorde a lo superior y por eso desde el primer semestre se debe favorecer con estrategias una política educativa para motivar y acompañar a los estudiantes de modo que su forma de vivir se oriente a la excelencia, el éxito académico, el rendimiento; reflexión epistemológica que buscará siempre acortar distancias en la comunidad académica de docentes y estudiantes para que el bajo promedio se supere, y las brechas entre alto promedio y bajo se estrechen, de modo que el quehacer universitario sea el de buen rendimiento académico; y en este contexto la figura del observatorio mediante el acompañamiento desde el ingreso es una inversión de recurso humano en función de la permanencia y la sostenibilidad de los estudiantes. Sea el caso de citar dentro de las experiencias de éxito en este tema, el de UniNorte de Barranquilla (2009)

La perspectiva del análisis del bajo promedio se relaciona en el presente estudio desde una visión personalista, propia del humanismo tomista y de la tradición universitaria buscando integrar el dinamismo de la personas que habitan en lo superior, con resultados, cifras; por eso desde el observatorio se infiere que la población de estudio se relaciona con estudiantes que ingresan con una

debilidad en su capital cultural y social de competencias cognitivas (ethos pre-universitario que traen), debilidades reflejadas en la entrevista de ingreso y que se convirtieron en fuentes de predicción negativa en los resultados del primer semestre, pues quedaron vulnerables, no co-productores de su éxito, sino de fracaso y mediocridad (Ingenieros, 2000); sin embargo, la condición de bajo rendimiento según el estudio se puede superar por la toma de decisiones que realizaron al instaurar desde el segundo semestre nuevos hábitos, costumbres, estilos de vida (ethos moldeado) y el apoyo institucional que recibió en acompañarlos (ethos del alma mater), así como la influencia de la estructura de hogar (ethos familiar), para focalizar y unificar en dicha población la unión de sus fuerzas para mantener un proyecto de vida.

Por lo anterior la población de estudiantes del presente estudio que quedo con bajo promedio en el primer semestre y lo supero, es el reflejo de una estructura de personalidad que desarrolló y cultivo la persistencia, la resistencia desde una actuación personal y social, de modo que su carácter no se corrompiera en lo superior (Corchuelo, 2015) pues el carácter se puede corroer (Sennett, 2011) en cualquier campo de la vida humana.

Los estudios de Colombia afirman que “la mayor tasa de deserción se produce en el primer semestre” (ODCE, 2012:125), por eso generar estrategias de retención académica sigue siendo un desafío y sin desconocer desvelos por favorecer más inclusión y menor exclusión; en el caso particular de la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga, se valora el Observatorio del Programa de Acompañamiento Académico Integral para atender a la población que ingresa desde la entrevista con predicciones sobre su rendimiento; sin embargo, se recomienda revisar el programa institucional de inducción, fortalecer más la figura tutorial del acompañamiento (Da Re, Alvarez, & Clerici, 2015) y revisar el formato de entrevista.

## 7. Agradecimientos

Al apoyo institucional que se recibió para analizar las fuentes documentales, registros de notas, y a la juventud analizada que solo amerita el elogio del poeta: “Juventud divino tesoro” (Rubén Darío).

## 8. Referencias

- Abarca A, & Sánchez, M. (2005). La deserción estudiantil en la educación superior: el caso de la Universidad de Costa Rica. Redalyc [Internet]. Sep [citado 7 May 2012];5(1):[aprox. 22 p.]. Disponible en:<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/447/44759911.pdf>
- Alfa-GUIA. (2011). Repositorio de Estudios y Practicas para reducir el Abandono
- Ascun. (2007). Políticas y estrategias para la Educación Superior de Colombia 2006-2010. De la exclusión a la equidad II. Nro.12. Bogotá: Serie El pensamiento Universitario.
- Ascun. (2011). Responsabilidad social universitaria. Nro 21. Bogotá: Serie El pensamiento universitario.
- Ávila Baray, H.L. (2006). Introducción a la metodología de la investigación. España
- Borrero, A. (1995). Simposio permanente sobre la Universidad. VIII Seminario. Conferencias, I. II. Bucaramanga: Acción
- Buendía, L. (2011). Método de investigación en Psicopedagogía. Madrid: McGraw-Hill.
- Canales. A., & De los Rios, D. (2009). Entendiendo la permanencia de estudiantes Vulnerables en el sistema universitario. Chile: Centro de Investigación en Creatividad y Educación Superior (CICES). Universidad de Santiago de Chile.
- Cabrera, L., Tomás, J., Álvarez, P., & Gonzalez, M. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. RELIEVE, (12), 2,171-203. [http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2\\_1eng.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_1eng.htm).
- Chaparro, A. A., González, C., & Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. Revista Electrónica de Investigación Educativa, (18), 53-68.

- Colmenares, M., & Delgado, F. (2010). La correlación entre rendimiento académico y motivación de logro: elementos para la discusión y reflexión. Venezuela: Universidad Rafael Bellosa, REDHECS.
- Conferencia Episcopal Latinoamericana. (1979). Puebla: San Pablo. nn. 32-39
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J., & Pérez, A. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). Barranquilla: Psicol. Caribe (22). Universidad del Norte.
- Cornejo, R., & Redondo, J. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar. Una discusión desde la investigación actual. *Estudios Pedagógicos XXXIII*, (2), 155-175.
- Corchuelo, F. (2015). *Ética y Universidad*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Coronado, J. (2007). Escalas de medición. *Paradigmas* (2). 104-125. Bogotá: Corporación Universitaria Unitec
- Da Re, L., Alvarez, P., & Clerici, R. (2015). Adaptación al contexto italiano del modelo de tutoría formativa para la prevención del abandono y la mejora del rendimiento académico. *Investigar con y para la sociedad*. (2), 731-740. Aidipe: España.
- Dias J., & De Brito, M (2008) La educación Superior en Brasil: principales tendencias y desafíos. *Avaliação, Campinas; Sorocaba, SP*, (13), 2. 487-507..
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un Tesoro*. Unesco: Santillana
- Flye, P., Ariza, C., Torres, M., & García, S. (2014). Deserción, satisfacción de los estudiantes y políticas del Programa PAAI en la Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 4, 71 – 82.
- García, B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. México: *Revista Digital Universitaria*. (10).11. Universidad autónoma de México.
- García de Fanelli, A. (2014). Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior* (6). 9-38.
- García, S. (2015). La relación entre el habitar, ethos y la ética. *Antropología educativa. I+D. Revista de Investigaciones*. 5, 1-20.
- García, S. (2010). *Pensar en la muerte de la muerte*. Bucaramanga: Universidad de Santander
- Hernández, L., & Barraza, A (2013). Rendimiento académico y autosuficiencia percibida. Un estudio de caso. México: Instituto Universitario Anglo Español.
- Hernández, R., Collado, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc.Graw.Hil
- Ingenieros, J. (200). *El hombre mediocre*. www.elaleph
- Isaac, D. (1995) *La educación de las virtudes humanas*. Pamplona: Eunsa.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: Riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación, *Estudios Pedagógicos*.
- Kvale, S (2011), *Las entrevistas en investigación cualitativa*, Morata, Madrid.
- Ministerio de Educación de Colombia. (2005). Enseñar para la vida. Abril-Mayo, en <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-87610.html>.
- Ministerio de Educación de Colombia. (2010). *Educación de Calidad, el camino para la prosperidad*. Bogotá.
- Montes, I., & Lerner, J. (2010). Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la universidad EAFIT. Bogotá. 20
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: Concepto, investigación y desarrollo RREICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. (1), 2. <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>.
- Núñez, J.C., Pérez, J., González, Pienda., García, M., González, S., Rocés, C., Álvarez, L., & González, M. (1998). Estrategias de aprendizaje, Autoconcepto y rendimiento académico. España: *Psicothema*, (10), 97-109 Universidad de Oviedo y Universidad de Navarra.
- OCDE-Banco Mundial (2012) *La educación superior en Colombia 2012*. Bogotá: Evaluaciones de políticas nacionales de educación.

- Ocaña, Y. (2011). Variables académicas que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Investigación educativa* (15), 165-179.
- Papa Francisco. (2013) Discurso Aula Magna de la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña. Cagliari, Domingo 22 de septiembre.
- Pisa. (2016). Estudiantes de bajo rendimiento. Porque se quedan atrás y como ayudarles a tener éxito. OCDE. Unión Europea
- Peñalosa, E., Landa, P., & Vega, C. (2006) El aprendizaje autorregulado: una revisión conceptual. Mexico: Revista Electrónica de Psicología Iztacala. ( 9), 2. Universidad nacional autónoma de México.
- Pereira, C., Hernández, G., & Gómez, I. (2011) El valor predictivo de los exámenes de Estado frente al rendimiento académico universitario. Bogotá: Educ.Educ. (14), 1.51-65. Universidad de la Sabana.
- Porto, A. (2007). Mecanismos de admisión y rendimiento académico de los estudiantes universitarios. 7-18. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Porto, A., & Di Gresia, L. (2004). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. *Revista de Economía y Estadística*, 42, 93-113.
- República de Colombia. (1992). Ley 30. Bogotá.
- Ruiz de Miguel, C. (2001) Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. Madrid. *Revista Complutense de Educación*. (12). 1. 81-113.
- Sennett, R. (2011). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Tena, J. (2009) Una propuesta de definición del concepto de virtud cívica. Madrid: *Revista Española de investigaciones sociológicas*, Reis, (128), 89-121.
- Tonconi J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la UNA-Puno, periodo 2009. *Cuadernos de Educación y Desarrollo* (2).
- Torres, G. L. (2010). Estado del Arte de la retención de Estudiantes de la educación Superior. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación - Secretaría de Planeación.
- Torres, L., & Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios, Enseñanza e investigación en psicología. México. (11), 2, 255-270. Redalyc, Universidad Veracruzana..
- Tünnermann, B. C., & Souza, Ch, M. (2003) Desafios de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento, Cinco Años Después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Paris: Unesco
- Universidad del Norte (2009). Orientación académica desde el Bienestar universitario. Barranquilla
- Universidad Santo Tomás (2004). Proyecto educativo institucional. Bogotá.
- Urbina, J. (2013) Exclusión social y nuevas sensibilidades juveniles. Bucaramanga: Espiral, *Revista de Docencia e Investigación*.3 (1) 65 – 76. Universidad Santo Tomas.
- Vries, W., León, P., Romero, J., & Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados?. Distintas causas para abandonar estudios universitarios. *Revista de la educación superior* (4). 29-49. México.